

El estudio de los Sistemas Complejos, como aquella ciencia que trata de describir los sistemas que se encuentran al “borde del caos”, y el concepto de complejidad inherente a los mismos, parece no ser lo mismo para un informático, un matemático, un físico, un biólogo o un economista. Y es que el estudio de estos sistemas tiene desde implicaciones filosóficas como el Positivismo, hasta los estudios sobre conexionismo y el caos en Sistemas Dinámicos.

La complejidad y la evolución determinan el estudio de los sistemas ecológicos y el comportamiento de los seres vivos, es decir, el estudio de la vida. Sin embargo cuando hablamos de **vida**, debemos ser de mente muy abierta, puesto que este término nos trae a la mente la más antigua de las discusiones filosóficas, la discusión entre la religión y la ciencia sobre el origen de la vida en la tierra. En ese sentido podemos diferenciar a la Biología como la ciencia que estudia la vida en la Tierra basada en la química de las cadenas de carbono, y a la Vida Artificial (Alife) como aquella disciplina que estudia la vida, intentando abstraer sus características fundamentales y recrear las mismas en medios artificiales.

Los Autómatas Celulares son un paradigma de los sistemas complejos en general y de la Vida Artificial en particular, creados por Jhon Von Neumman, se basan en la idea fundamental de la autoreplicación, a través de reglas determinísticas, sobre una retícula y una vecindad determinada.

Es justamente de esta área, que los estudiantes de la materia de Teoría de la Información y Codificación han decidido escribir, quizás por la necesidad ancestral del hombre de entender la vida, quizás por la curiosidad de un informático de entender la vida desde la perspectiva del ordenador y la ciencia de la computación, o quizás simplemente por conocer el apasionante mundo de la Vida Artificial.

A través de estas líneas me permito, como en todos los números, agradecer y felicitar a los estudiantes de esta materia, por que a través de su esfuerzo se demuestra una vez mas que la investigación no es un privilegio de unos pocos intelectuales, sino más bien una oportunidad de superación personal.

Esperando que esta Revista colme sus expectativas, seamos capaces de abrir nuestra mente a la investigación, para que a través del procesamiento de la Información, se pueda generar conocimiento, que pueda ser usado para generar nuevas Tecnologías en beneficio de la Sociedad.

La Paz, mayo de 2010

Aldo Ramiro Valdez Alvarado